

MOISÉS

Furioso tronar en el monte,
tu cabeza.

Tus ojos,
estallido de soles y rayos,
temblor en la tierra,
bramido en la hondura de los mares.

Tu vocación y tu ley,
la libertad soñada,
largo caminar de años.

Tu vida,
arena ardiente:
arena en tus ojos, arena en tu boca,
arena quemando tus pies descalzos;
sonora voz frente a un cielo
que se hizo maná y tibio pan.

Changarín del Arca,
canto de oro y perfume,
incienso que trepa para abrazar a las alturas
-desposorio con el beso...

Escudriñaste el cercano horizonte
y no necesitaste mirar más:
el vergel y las aguas cristalinas
acallaron tu corazón.

Ahora duermes en paz:
el desierto, tu sepulcro;
las estrellas, tu manto...

La columna de nube sigue ardiendo
-llama pentecostal...